

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 360



18 Septiembre 1937

II Año Triunfal

Doble auténtica

Complicarlo todo es la táctica de Rusia, y la Conferencia mediterránea, surgida, como se sabe, de la iniciativa inglesa, pudo reducirse a sus términos naturales sin más que limitar el llamamiento a las partes realmente interesadas. Rusia quedaría excluida; pero para adelantarse en todo caso a cualquier contingencia, frustrando la asistencia de Italia y acaso de Alemania, dirige a Roma las recientes notas acusatorias con tanta falta de pruebas, como sobra de intención, en el afán de provocar conflictos internacionales. Rusia soviética, situándose en actitud de resuelta agresión, orienta su política hacia la exportación de modos revolucionarios y hacia las turbias alianzas que facilitan aquélla. Parecía que el ingreso de la U.R.S.S. en la Sociedad de Naciones, la impondría un cierto sentido de la responsabilidad y se uniría a salvar las formas de esa misma legalidad que requiere toda convivencia; pero ni Ginebra, después de todo, es un buen instrumento de solidaridad internacional, ni Rusia renuncia en modo alguno a bolchevizar al mundo. Mas el mundo no se resigna. España es el gran ejemplo que todos estamos viviendo. Perdiendo Rusia su partida en nuestro suelo, como ya la tiene perdida, Francia, acaso, reaccione y Portugal proseguirá su marcha progresiva. De ahí el último esfuerzo de la Rusia soviética, siempre en acecho de todas las conjunturas para ocupar un puesto con derecho más que dudoso en la Conferencia del Mediterráneo, para torpedearla en su reunión o en sus acuerdos, llegando el caso, y para procurar que el mar clásico de la civilización antigua, camino obligado de Odesa a Valencia, repetido escenario de las piraterías rojas, quede fuera de controles y sanciones en prove-

cho, una vez más, de la política revolucionaria.

No es otra que la apuntada, sin duda, la política de Rusia a este respecto; pero contra sus manipuladores está la decisión de salvarse que tienen los pueblos sanos.

Ni antes ni ahora

Creyó el Komintern, valedor de los rojos españoles y «factotum» de la guerra, que a sombraría a las huestes de Franco con la aportación de sus tanques descomunales, feos artefactos con los que han enriquecido su ya copioso acervo las contenedas de hogaño. Pero la presencia de ánimo del soldado español —tanto da que sea peninsular como morito africano, pues hay glóbulos rojos comunes y atavismos muy curiosos— neutraliza y reduce a cero el pretense espanto. Don Quijote aguantaba a pie firme todas las acometidas y desafiaba a los molinos de viento, a los batones y a los leones; y eso no era delirio caballeresco, sino persuasión de brazo fuerte, de brazo español. Las hazañas que parecen invenciones fantásticas abundan en nuestra historia.

«¿Leoncitos a mí?», murmuró en cierta ocasión el Ingenioso Hidalgo. Su figura era triste, pero enérgico el empeño y brioso el ademán. «¿Tanques a mí?», dicen hoy moros y cristianos cuando avanzan esas catapultas con cañones. Y con bombas de mano y lanzallamas o simples botellas de gasolina obran prodigios; y en un dos por tres queda atascado, rezongando en su impotencia, el artefacto, y sus ocupantes sufriendo las consecuencias del ingenio y el arrojo de nuestros soldados. Y así un tanque, y otro, y decenas enteras. Decididamente, a las primeras de cambio se les perdió el respeto.

Eso es de hoy... y de ayer también. La raza es la misma. Verás, lector.

Los españoles, hace siglos —antes de Jesucristo—, no transigían con la dominación romana; ni más ni menos que ahora no han querido soportar

el yugo moscovita con que se pretendía ahogarles. ¡Y cuidado que va distancia de la Roma de entonces al Moscú de hoy, en todos los órdenes! También se rebelaron «in illo tempore»: fué la primera guerra celtibérica. Los romanos, al mando de Sempronio Graco, habían penetrado en la provincia de Soria por la cuenca aragonesa del Queiles. Como observó que los naturales no podían ser vencidos por la fuerza, el prudente Graco echó mano de la política de atracción, y los bravos celtiberos de la vieja Castilla se comprometieron a no fortificar sus poblaciones.

Transcurrieron veinte años. La ciudad de Segeda había crecido tanto, que emprendió la ampliación de sus muros defensivos, de lo que Roma protestó porque lo creía violación del pacto. El Senado envió al fanfarrón Quinto Fulvio Nobilior con treinta mil hombres para hacer cumplir lo convenido. Segeda protestó en vano, pues sus ciudadanos se limitaban a ampliar, no a construir de nuevo. Pero hablaron las armas. Los segedanos encontraron apoyo en la más poderosa de las tribus celtibéricas: los arévacos, en la región del norte del Duero, cuya capital y fortaleza era Numancia, y derrotaron a Nobilior. Pero se rehizo éste merced a un refuerzo de trescientos jinetes nómadas y diez y seis elefantes que había recibido de Masinisa, aliado a la República, y se acercó a la plaza de Numancia.

Como esperaba Nobilior, al pronto los celtiberos se asombraron de aquellos enormes paquidermos nunca vistos, y sorprendidos se retiraron cautamente a la ciudad. El general romano avanzó entonces con sus elefantes a la cabeza, como ahora las hordas rojas con sus tanques rusos en estas mismas tierras de Castilla, flor de heroísmo; y al pie de las murallas numantinas ordenó el asalto.

De pronto se oye un rugido estentóreo: una piedra lanzada con destreza desde el adarve ha herido en la cabeza a uno de los elefantes. Enfurecido el monstruo, retrocede y vacila, los otros le imitan y se introduce el desconcierto en las legiones romanas, al tiempo que los numantinos hacen una salida impetuosa y producen en las filas enemigas horrible matanza. Era el año 153 antes de J. C. El altivo cónsul Nobilior fué relevado.

He ahí el primer tanque —viviente— puesto fuera de combate por los españoles, hace más de veinte siglos. Como quien dice ayer. Y, sin embargo, el ánimo sereno y el tino son ahora los mismos que dieron fama a los hombres de la Celtiberia. El pavor no se conoce en estas latitudes.

RICARDO DEL ARCO

En la vanguardia el Jefe militar defiende la vida de sus soldados.

En la retaguardia el Jefe sanitario defiende la vida de sus convecinos.

EL PROBLEMA FORESTAL

III

Cómo reaccionó el Cuerpo de Ingenieros de Montes a la vista de los resultados de su gestión.

Cuerpo pequeño, en relación a las necesidades que ha de llenar (no pasó de 200 Ingenieros, y hoy, desde muy recientemente, son pocos más, y de ellos apenas si serán 130 los que—no empleados en la Administración Central, Consejo forestal, Escuela especial, Laboratorios experimentales, etc.—puedan estar a cargo de los montes que el Estado administra, lo que supone, como término medio, una gestión, por Ingeniero, sobre cerca de 47.000 hectáreas, o sea seis veces superior a la que, en normalidad de tratamiento, debe asignársele): Cuerpo que había de atender a riqueza no agotada (aunque mal tratada), y, por tanto, de la que, bien o mal, seguía disponiéndose por voluntad de sus propietarios, muchas veces secundada por la Superioridad a nombre de necesidades apremiantes, que nunca, en los pueblos, faltó pretexto en que justificarlas: sin poder defenderse contra las demandas de disfrutes superiores a la posibilidad, leñosa o maderable, de los montes, porque, en la mayoría de los casos, se desconoce por no estar hechos los estudios de su ordenación, y porque «quien manda manda»: no pudiendo contrarrestar los destructores efectos de tales cortas excesivas, aunque legalmente ejecutadas, unas; los de otras muchas clandestinas, así como los de incendios, por falta, estos últimos, de verdadera vigilancia, con la ejecución, sostenida, de mejoras para cuya realización no fueron atendidas las demandas de recursos pecuniarios que los Ingenieros hicieron con previa remisión de los Proyectos y Presupuestos correspondientes, a la Superioridad, porque los Gobiernos, sin negar, nunca, la conveniencia de realización de tales mejoras, siempre hallándose en la necesidad de atender más urgentes obligaciones y sabiendo que los resultados palpables, de los trabajos forestales no habían de verse hasta pasados muchos años (ya que es imposible improvisar la riqueza forestal)—denegaron tales recursos, demorando, una y otra vez, e indefinidamente, su concesión: organismo del Estado, el Cuerpo de Ingenieros de Montes, ¿qué había de hacer en las condiciones dichas?; lo que hizo, aguantarse y seguir esperando. No faltó Ingeniero que, investido del cargo de diputado (D. Carlos Castel, político influente), pidiese, en el Congreso, que se disolviese el Cuerpo de Ingenieros de Montes, antes de seguir teniéndolo como estaba: pero, nada, «ni herrar ni quitar el banco», diría el Gobierno entonces responsable, el Cuerpo dicho debe actuar, es preciso que actúe, ¡cómo «disolverlo en Na-

ción tan forestal como la nuestra, sería vergonzoso; ya llegará, ya llegará el día!» Y así seguimos.

A fuerza de mendigar, en Antecámaras de Ministerios y Comisiones de Presupuestos, lograron, la Asociación de Ingenieros de Montes y el Negociado del Banco, obtener pequeñas consignaciones con las que se organizaron los servicios que se llamaron *especiales* (Ordenaciones, Repoblaciones, Instituto de experiencias técnicas, etc.). Esos servicios dejaron bien probada la eficacia de la técnica forestal; pusieron de relieve la competencia del Cuerpo de Ingenieros de Montes, si se le emplea en la misión que, al crearlo, se le asignó, pero significaron poco para basar, en ellos, la total regeneración forestal de nuestro suelo.

Como organismo oficioso, la Asociación de Ingenieros de Montes acordó, muchas veces, elevar a la Superioridad la manifestación de sus deseos más vehementes, de que fuese debidamente atendido, por el Estado, el Servicio forestal, pero —fuerza es, para ser justo, decirlo—, respondiendo a la idea, acaso no de los más, pero, desde luego, sí de los más viejos y, por ende, de los más influyentes en el Servicio, de los en que más el prejuicio (nacido de la costumbre de una actuación), influye en el pensar, y algo, acaso también, los intereses creados, el caso es que las gestiones dichas se limitaron, siempre, a pedir aumentos de consignaciones presupuestarias, dentro del sistema centralizador en que el Servicio se desenvolvió; nunca a tratar de solucionar el problema forestal saliéndose de tal sistema, ya que, por larguísima experiencia, se ve que no tiene solución de que el Estado haya de hacer, casi por sí solo, el milagro de mejorar, de modo tan radical, la calidad del suelo nacional.

R. DIEZ DEL CORRAL

SECCION FESTIVA

Don Juan Tenorio

(CONTINUACIÓN)

- Don Juan. Pues yo he conquistado a Bruno.
Don Luis. Los certificados van firmados por don Andrés, el notario.
Don Luis. Convencido.
Don Juan. Derrotado, como ves.
Don Luis. ¡Cuidao que sois atrevido! mas, llegaréis a la meta, cuando sepa habéis rendido, de amores, a Ventureta.
Don Juan. Don Luis, acepto el partido y acabe vuestro recelo.
Don Luis. ¿Cuántos días precisáis?
Don Juan. A mí me basta con *sais*.
Don Luis. Eso, don Juan... es camelo.

- Don Juan. Escuchad, y vos contáis.
Dos, para cortarle el pelo, uno, pa un ojo guñarle, dos, pa decirle «te quiero»... y el otro, pa despreciarle.
Don Luis. Don Juan ¿qué es lo que decís?
Don Juan. Don Luis, lo que oído habéis.
Don Luis. Mirad don Juan, que perdéis.
Don Juan. Gassols ya es mío, don Luis.
Don Luis. Jurádmelo por Aláh.
Don Juan. Por Aláh y... por Alí.
Don Gonzalo. *(Levantándose airado, se enfrenta con don Juan y Don Luis)*.
¡Comunistas! ¡Canalleros!
Basta ya de hacer el bú y largaos a Moscú.
Aquí, somos caballeros.
Y antes, don Juan, de salir yo quiero que me escuchéis y que jamás olvidéis lo que pronto vais a oír.
Tu madre la Pasionaria, que es una gran alimaña, pretende que nuestra España se convierta en victimaria, y valiéndose de vos, tan cobarde como ruín, a no impedirlo mi Dios ya la hubieráis dado fin.
Pero a vos y a esa pérdida os dice, quien no os engaña, que antes de perder España he de perder yo la vida.
Don Juan. Me hacéis reír, don Gonzalo, pues venirme a provocar es como querer pescar barbos y truchas con palo.
Don Gonzalo. ¡¡Miserable!!
Don Juan. Dicho está; y como me llamo Azaña yo te juro por Aláh que arruinaremos a España.
Marchaos con Belcebú, y la murga no déis más.
Nosotros, pronto a Moscú... sin temor a Satanás. *(Rien todos)*.
Don Gonzalo. Noto que mi sangre arde y que se nubla mi vista... ¡a ver, canalla marxista! a correr como cobardes.
(Y sacando el cinturón repartió tal leña a tutti que salieron en montón desde Don Juan, hasta Chuti. Don Gonzalo, ya repuesto, con su risa acostumbrada dijo: sabía que para esto me sobraria mi espada; y sentándose en su silla da las noches muy guasón el Hidalgo de Sevilla. Y cae deprisa, el

TELON.
Fin del acto I

(Continuará)

D.

Vigilad el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 17 de Septiembre de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—En el sector oriental ha continuado el avance ocupándose por una de nuestras columnas el pueblo de Tresvizo, en el que se cogieron algunos prisioneros.

También han operado otras fuerzas sin que se sepa la línea que han alcanzado a la hora de redactar este parte.

En el sector occidental sólo ha habido algunos cañoneos.

Frente de León.—Mediante brillante y victorioso ataque y a pesar del frío y la lluvia se ha completado hoy la ocupación de los Telleros, llegando nuestras fuerzas a la Terruca, Puerto de Pajares y dominando a tiro eficaz de fusil la carretera general a Oviedo y Gijón. También se ha ocupado Villamanín.

Entre Matallana y La Vecilla se han conquistado importantes posiciones enemigas.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frentes de Madrid y Aragón.—Tiroteos y cañoneos.

Frente de Soria.—En las primeras horas de la noche de ayer se rechazó un intento de ataque del enemigo a nuestras posiciones de Monte Platero.

Frentes de Avila y Somosierra.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Algunos tiroteos y un intento de ataque enemigo rechazado en el sector de Peñarroya.

En el Frente de Granada se efectuó por nuestras tropas un reconocimiento en el sector de Cuesta de las Cabezas huyendo las fuerzas rojas.

AMPLIACION DEL BOLETIN INFORMATIVO

Se reciben en este Cuartel General a última hora noticias del avance de nuestras fuerzas en el sector oriental de Asturias en donde han ocupado Arenas de Cabrales, Piedra, Lledia de Arriba y de Abajo, Quintana y Valmorí, rodeando el pueblo de Posada.

Se han causado al enemigo más de 400 muertos. Se han pasado a nuestras filas 200 milicianos y se han hecho muchos prisioneros.

También se ha cogido abundante material en el que figuran varias ametralladoras y un tanque ruso en perfecto estado.

Salamanca, 17 de Septiembre 1937.-II Año Triunfal.

NOTICIAS

(Por telégrafo, para JACA ESPAÑOLA)

—ORENSE. Este mediodía llegó de Bilbao el bajá de Tetuán con su séquito. Fué recibido por las autoridades y el elemento oficial. Asistió numeroso público que ovacionó al bajá. Después de ser obsequiado, salió al balcón principal del Gobierno civil y vitoreó a España y a Franco.

Compra, requisita y distribución de chatarra

(Por telégrafo para JACA ESPAÑOLA)

SALAMANCA.—Los nuevos organismos del Estado español tienen el deber de informar y divulgar la importancia del cumplimiento de la disposición sobre recogida de chatarra. Del examen de las estadísticas de años anteriores se deduce a primera vista que el tanto por ciento de esos materiales de desecho que se importaron para atenciones de la industria siderúrgica es elevadísimo. Este fenómeno, que grava considerablemente la economía de España, tiene que ser reducido a la mínima expresión, ya que en nuestra nación existen grandes reservas que aun no han sido aprovechadas. Es una fuente de riqueza completamente improductiva, y el Estado la necesita no solamente para atender las necesidades de la industria de guerra y particular, sino también para reconstrucción de las obras destruidas por las hordas marxistas de la zona liberada. En su virtud se ha dispuesto:

Primero.—Cada Jefatura provincial de FET y de JONS nombrará una comisión encargada de la propaganda sobre la requisita de chatarra. Esta comisión nombrará a su vez un delegado en cada cabeza de partido y centros importantes para la recogida de la misma.

Segundo.—Este Delegado entregará a cada pueblo, entidad o centro importante un justificante de la cantidad e importancia del donativo, para que en su día sirva de comprobante a los efectos oportunos.

Tercero.—En los casos que puedan presentarse y por la cuantía de la chatarra disponible fuese gravoso para el poseedor el desprendimiento gratuito, podrá efectuar la venta a los precios previamente convenidos, mediante vale expedido por esta Delegación, y que en su día será satisfecho por el receptor de la chatarra; bien entendido que los metales donados nunca quedarán a beneficio de la industria que los reciba y que su importe será directamente cobrado por el Estado.

Cuarto.—Las autoridades militares facilitarán a estas comisiones solares para el almacenamiento de la chatarra requisada, donde se efectuará la clasificación de todos los materiales, siguiendo las normas que en su día se dicten. Por las mismas autoridades se facilitarán también los medios de transporte a los centros de almacenaje, teniendo cuidado de establecer éstos en lugares estratégicos próximos a vías de comunicación normalmente empleadas, para su transporte a los centros siderúrgicos.

Quinto.—Las comisiones indicadas en el apartado primero estarán formadas por un presidente, un jefe de requisita y un jefe de propaganda. Los nombres de las personas designadas en cada provincia deberán ser notificados a las oficinas instaladas en la Delegación de Hacienda de Valladolid antes del día 20 de los corrientes, debiendo empezar su actuación sin demora.

Sexto.—Para estímulo de los verdaderos patriotas mensualmente se dará a conocer en la Prensa las cantidades de chatarra recogidas en cada provincia.

El acontecimiento del domingo

El despacho de localidades en Contaduría para la mañana velada del domingo próximo, marcha rápidamente, aconsejamos a quienes deseen asistir a la charla de García Sanchiz se apresuren a recoger sus entradas, pues exponen a que no se abra la taquilla o a que queden pocas para la venta.

No se olvide, además, que el producto es a beneficio del combatiente, por deseo expreso del eximio literato; y por tanto están los jacetanos en el deber de contribuir, por patriotismo, y pasar, al mismo tiempo, un rato inolvidable.

La charla se dividirá, según costumbre, en dos partes con un breve descanso intermedio.

Forzosamente el Sr. García Sanchiz tiene que rechazar numerosas invitaciones para dar charlas patrióticas. La resistencia física tiene un límite; pero para JACA ha hecho una excepción que debemos agradecerle y estimarle.

Tip. Vinda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA